

# SOLIDARIO A PERPETUIDAD

---

Autor: FRANCISCO TOMAT GUIDO

---

A Romina Elizabeth

Unos ojos pequeños bajo la lluvia de abril,  
con un fondo de miel silvestre, de llama  
invadida, maduran para el alumbramiento del  
esplendor. Como un santuario de barquitos  
que navegan en la eternidad, miran la vida,  
el olor insobornable de un mundo propio,  
encerrada en las fidelidades de la timidez  
como púas muy abiertas en el justo ritual.

Rodeada por la cercanía de algunos sueños,  
embisten esa larga visión de la infancia,  
la fantasía creadora, su única y verdadera  
madre de la absoluta depuración.

Llena de minúsculas delicadezas, el crecimiento  
y el estupor nutren con fiebre sus pasos.  
Yo los siento donde la eternidad convive  
con mis largos años de vida. Esa hija es  
el mural terrestre de mi sangre, la raíz  
de mi páramo de resonancias. La que me ordena  
los atardeceres sobre la vacía ráfaga del ruego.

Una arquitectura temporal para recubrir  
la dicha de mis pasos hacia la muerte.